

hermosos pajaros ratos tan agradables
en compañía de Juca, Yaya, el
zafacinos Temistocles y la simpá-
^{2.ica} Eloisa, a pesar de aquella Mme
Noire nuestra bête noire, que
nos amargó la ~~so~~ existencia en
sus pedruzos de carne de burro
y otros tantos negros que ~~nos~~
intoxicaron a nuestros pobres
estorragos. Pero en medio de
los atentados de Mme Noire
teníamos nuestra sociedad amista-
da y el café que Lucía Yaya y
Justa que nos compensaban de
aquellos malos platos culinarios.
Después los efectos que trocaba
Mme Yaya en el Bu Marche -
venia por alegrarnos y tantos otros
recuerdos inolvidables.